



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

8046^a sesión

Miércoles 13 de septiembre de 2017, a las 10.05 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Alemu	(Etiopía)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Egipto	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Ilichev
	Francia	Sra. Gueguen
	Italia	Sr. Lambertini
	Japón.	Sr. Kawamura
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skau
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2017/751)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-28492 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2017/751)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating; y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a los Sres. Keating y Madeira, que participan en esta sesión por videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/751, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

Doy ahora la palabra al Sr. Keating.

Sr. Keating (*habla en inglés*): Los desafíos inmediatos y a largo plazo que afronta Somalia, ya sean humanitarios, económicos, de seguridad o políticos, siguen siendo enormes. La unidad del Consejo y la solidaridad de la comunidad internacional han sido fundamentales para el avance gradual pero frágil que se está logrando.

En mi última exposición informativa en marzo (véase S/PV.7905), la crisis humanitaria se deterioraba rápidamente. Gracias a la rápida y generosa contribución de más de 1.000 millones de dólares para la respuesta humanitaria desde principios de año, los organismos han logrado dar una respuesta de prevención de la hambruna que llega a más de 3 millones de personas al mes. Se ha evitado lo peor de la amenaza de la hambruna. Sin embargo, el daño a la vida y los medios de sustento —en particular de las mujeres, los niños y los grupos marginados— ha sido muy elevado. En los

últimos cinco meses aproximadamente 900.000 personas han tenido que desplazarse, y sigue existiendo el riesgo de hambruna. Los somalíes tienen la necesidad imperiosa de salir del círculo vicioso de las perturbaciones recurrentes relacionadas con el clima. Los asociados humanitarios y para el desarrollo se están uniendo para fomentar la capacidad institucional, fortalecer la resiliencia e impulsar la productividad de acuerdo con la nueva forma de trabajar del Secretario General. El Gobierno Federal, con el apoyo de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, está elaborando planes para una evaluación amplia de las necesidades surgidas a raíz de la sequía y un marco de recuperación y resiliencia a fin de reducir el riesgo de hambruna.

La transición pacífica del poder a principios de este año, después del proceso electoral, generó un sentimiento de esperanza y supuso un momento de oportunidad. El Gobierno Federal sigue decidido a lograr objetivos básicos, incluida la mejora de la seguridad, en particular en Mogadiscio, creando puestos de trabajo y aprobando legislación clave que lleve a un cambio, pero su luna de miel ha acabado. El Gobierno de Somalia no es el primero en experimentar ese fenómeno. Los problemas políticos inmediatos se ven complicados por las relaciones mal definidas entre el Gobierno Federal y los estados miembros federales, entre las ramas ejecutiva y legislativa del Gobierno, entre la recientemente formada Cámara Alta del Parlamento Federal y la Asamblea del Pueblo. Otros problemas guardan relación con políticos y personas influyentes que se aprovechan de la situación para perseguir los intereses de sus clanes o sus ambiciones personales y utilizan instrumentos como las amenazas de destitución y las mociones de censura. La cuestión fundamental es si el Gobierno Federal logrará controlar a esos agentes y evitar que amenacen el logro de progresos en los objetivos básicos sobre la estabilidad del Estado.

La sólida relación de trabajo entre el Presidente y el Primer Ministro y la determinación del Gobierno Federal de generar beneficios económicos y de seguridad tangibles para la población son muy alentadoras. Las cuestiones inmediatas que actualmente están generando tensiones en las relaciones entre las instituciones del Estado incluyen la controversia sobre la transferencia a Etiopía de una conocida figura del Frente de Liberación Nacional de Ogadén y la resonancia que ha tenido la determinación del Gobierno de mantener una postura neutral en la controversia entre importantes asociados del Golfo. También incluyen controversias latentes en todo el país, como la de HirShabelle y el proceso de destitución del Presidente de ese estado, el estancamiento

político en Galmudug, donde el Presidente del estado no ha podido promover las conversaciones sobre reparto del poder y reconciliación con Ahlu Sunna Wal Jama'a y las tensiones en la parte meridional de HirShabelle.

Si no se resuelven, esas tensiones podrían socavar los logros alcanzados hasta la fecha en el proceso de formación del Estado. Las Naciones Unidas están trabajando en estrecha colaboración con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y otros asociados a fin de desempeñar un papel constructivo, en especial para apoyar las elecciones de HirShabelle. Se necesita una resolución de las cuestiones clave que definirán el Estado Federal, en particular la división de poderes y acuerdos sobre la distribución de ingresos y recursos entre el Gobierno Federal y los gobiernos estatales. También incluyen la estructura del poder judicial, la situación de la región de Banadir, donde está situada la capital nacional, y la formalización de la condición de los estados miembros federales civiles.

En consecuencia, promover el examen de la Constitución Federal provisional es una prioridad. Se están llevando a cabo consultas útiles para asegurar el carácter inclusivo del proceso de examen, aunque las funciones y responsabilidades respectivas de las instituciones básicas aún deben aclararse. El próximo paso es una conferencia nacional consultiva, prevista para octubre, en la que se debe acordar un plan general de dos años. Se han logrado avances considerables en la preparación y aprobación de leyes prioritarias, como el proyecto de ley de telecomunicaciones y la ley sobre la comisión de derechos humanos. Concluir la revisión constitucional también es fundamental para celebrar con éxito las elecciones de 2020 a 2021. El marco y acuerdo legislativos sobre el modelo electoral se necesitan con urgencia. Ayudarán a disipar el escepticismo respecto de si Somalia puede apartarse del denominado modelo 4.5 para adoptar el sufragio universal.

La crisis en las relaciones entre los países del Golfo ha tenido repercusiones para Somalia. Las corrientes anticipadas de inversiones e ingresos no han llegado, y la declaración de neutralidad del Gobierno Federal, al tiempo que ha recibido un apoyo generalizado, no ha sido bien acogida en ciertos ámbitos. El apoyo constante del Consejo es necesario para proteger a Somalia de los posibles efectos desestabilizadores de las rivalidades geopolíticas. Las actuales turbulencias políticas en Somalia deben tomarse en serio, pero no deben ocultar los progresos constantes, aunque desiguales, que está logrando el país.

Somalia tiene un gran potencial económico, ya sea gracias al sector agrícola, la ganadería, la pesca, el

comercio o las fuentes de energía renovables o de otro tipo, o gracias a hombres y mujeres con gran espíritu empresarial, tanto en el país como entre la diáspora. La concreción de ese potencial depende de que se alcance con éxito un arreglo político entre el Gobierno y el sector privado, y de políticas gubernamentales y capacidades para aplicarlas. Un requisito fundamental será incrementar los ingresos, sea de fuentes nacionales, sea accediendo a la financiación en condiciones favorables. Promover la regularización de atrasos y alcanzar un punto de decisión en relación con la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados es esencial y requerirá tanto fortalecer la gestión financiera pública como la adopción de medidas internacionales. El apoyo del Consejo podría suponer una diferencia decisiva.

Entretanto, Somalia sigue siendo muy dependiente de la ayuda. Tanto los donantes tradicionales como los no tradicionales, incluidos muchos que son miembros del Consejo, han prestado una asistencia generosa. El Primer Ministro solicita un apoyo presupuestario inmediato para permitir al Gobierno cumplir los objetivos del empleo y la seguridad y fortalecer las relaciones con los estados miembros federales por medio de transferencias fiscales. Las Naciones Unidas y el Banco Mundial han colaborado estrechamente para diseñar un módulo de apoyo de refuerzo para obras públicas. Insto a los asociados a seguir la iniciativa de la Unión Europea, Noruega y Suecia de utilizar un mecanismo de financiación de la reforma y de gastos periódicos con ese fin.

La seguridad ha mejorado en Mogadiscio gracias al plan de estabilización de Mogadiscio del Gobierno Federal. Eso merece más apoyo. Sin embargo, Al-Shabaab sigue siendo una grave amenaza y la situación general de seguridad en el país sigue siendo volátil. Para abordar la inseguridad y la persistencia de la amenaza de Al-Shabaab es preciso aplicar enérgicamente el acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional y el enfoque amplio respecto de la seguridad. Ya se han definido los asociados internacionales, que han empezado a trabajar en cada uno de los cuatro elementos del enfoque amplio de la seguridad, a saber, permitir operaciones eficaces de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y aplicar la transición de la AMISOM; fortalecer el sector de la seguridad de Somalia, incluida la labor policial y marítima; la estabilización, y, por último, los esfuerzos por prevenir y combatir el extremismo violento. Garantizar una financiación previsible para la AMISOM es una prioridad máxima. Las deliberaciones de los propios miembros del Consejo en Addis Abeba la semana pasada aportaron luz sobre las cuestiones clave.

El informe del Secretario General sobre la financiación de la AMISOM, que debe presentarse en noviembre, brindará una oportunidad de explorar y proponer opciones de financiación, teniendo en cuenta a la vez las limitaciones de las contribuciones voluntarias.

Eso debe basarse en un planteamiento común sobre las necesidades de seguridad de Somalia en los próximos cinco años —un planteamiento que compartan el Gobierno Federal, la Unión Africana, las Naciones Unidas y los principales inversores en la seguridad de Somalia, incluidos la Unión Europea y otros importantes asociados bilaterales. En ese sentido, hay que partir de las recomendaciones del examen de la AMISOM llevado a cabo conjuntamente por la Unión Africana y las Naciones Unidas, el resultado de la evaluación de la disponibilidad operacional del Ejército Nacional Somalí actualmente en curso y los progresos logrados en la aplicación del acuerdo sobre la estructura de la seguridad nacional. El éxito de la transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad de la AMISOM a las instituciones de seguridad somalíes requiere un apoyo adecuado y coherente tanto a la AMISOM como a las fuerzas de seguridad de Somalia, así como claridad respecto del papel de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, a medida que la transferencia siga su curso. Una transición sostenida requiere que se reúnan condiciones políticas y operacionales clave. La AMISOM sigue desempeñando un papel indispensable para proteger los progresos de Somalia y su pueblo. Las fuerzas de seguridad somalíes todavía no están listas para asumir responsabilidades plenas. La financiación de la AMISOM y la de las fuerzas de seguridad somalíes deben complementarse mutuamente.

La solución de conflictos, la reconciliación local y la reducción de la violencia son esenciales para lograr progresos y reducir pérdidas tanto humanas como financieras. Las Naciones Unidas están colaborando con la IGAD, la Unión Africana, la Unión Europea y otros asociados para fortalecer las capacidades nacionales de solución de conflictos, así como para facilitar acuerdos en determinados lugares. Un ejemplo de ello se ha dado en Galkayo, donde se están logrando verdaderos progresos.

Para concluir, Somalia afronta crisis inmediatas, así como problemas estructurales básicos, algunos de los cuales son preocupantes en cuanto a su capacidad de hacer descarrilar el progreso político. La prestación de apoyo práctico y aliento político a los dirigentes somalíes, a nivel federal y estatal, seguirá siendo esencial. Permítaseme concluir agradeciendo a los miembros del Consejo su compromiso común y firme con Somalia

y el apoyo constante que nos brindan a las Naciones Unidas, a mí y a mi equipo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Keating por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, su invitación a participar en esta sesión informativa sobre la situación en Somalia. Transmito al Consejo de Seguridad los saludos del Presidente de la Unión Africana, Excmo. Sr. Moussa Faki Mahamat.

Desde el 17 de mayo, la última vez que me dirigí al Consejo (véase S/PV.7942), han ocurrido importantes acontecimientos en los ámbitos diplomático, político y de seguridad que han tenido repercusiones importantes y variadas sobre Somalia. Gracias a la realización de esfuerzos conjuntos, a la movilización proactiva del Gobierno Federal de Somalia, a las actividades innovadoras que desplegaron sobre el terreno los agentes humanitarios y a las generosas contribuciones de los asociados internacionales, este año Somalia ha podido evitar lo que podría haber sido una repetición de la situación creada por la catastrófica sequía de 2011.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISON) ha trabajado en estrecha coordinación con sus asociados, colaborando en el marco del Centro de Coordinación de las Operaciones de Lucha contra la Sequía, a fin de determinar los problemas y prestar asistencia práctica para una respuesta humanitaria eficaz por medio del intercambio de información, el empleo de personal uniformado de la AMISON como escoltas y la protección de las misiones de evaluación humanitaria de las Naciones Unidas en Adado. Además, la AMISON ha protegido los lanzamientos aéreos del Programa Mundial de Alimentos en Hudur, y la participación cívica en las zonas donde está desplegada, contribuyendo a la distribución de asistencia alimentaria y no alimentaria en los campamentos de desplazados internacionales en Mogadiscio, así como a la coordinación del transporte por vía aérea de 18 toneladas métricas de alimentos nutritivos a Bullo Burte. No obstante, la situación sigue requiriendo una estrecha supervisión y constante adaptación, pues aún hay problemas en muchos lugares de Somalia. La negligencia podría desencadenar una repetición de la situación creada por la sequía y tendría consecuencias nefastas.

El examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas tuvo lugar en mayo. Cada informe aprobado por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión

Africana el 12 de julio contiene recomendaciones para los principales aspectos de la labor de la AMISON en materia de política y seguridad, a fin de que la Misión pueda completar su transición y comenzar su retirada.

Desde junio, Somalia se ha visto afectada por la crisis del Golfo entre una coalición encabezada por la Arabia Saudita y Qatar. No entraré en más detalles, pero digo que estamos muy complacidos de que hasta el momento se hayan podido evitar los problemas previstos en relación con la gobernanza y la economía como consecuencia de la crisis. No sabemos lo que nos depara el día de mañana.

Con miras a cumplir su programa político, el Gobierno Federal de Somalia se ha propuesto redactar 19 proyectos de ley que remitirá al Parlamento Federal para su debate y aprobación en el marco de su actual período de sesiones. Es posible que en algún momento se enfrenten problemas en ese proceso en relación con el tiempo limitado. Tras concluir las consultas con los interesados en la preparación de un proceso de revisión constitucional en todo el país, el Ministro de Asuntos Constitucionales está sentando las bases para las reformas políticas y constitucionales en el país que se tendrán que llevar a cabo antes de las elecciones, que se celebrarán en 2020 de acuerdo con el principio “una persona, un voto”.

Se ha establecido un comité parlamentario mixto de revisión constitucional. La AMISOM apoya la hoja de ruta política del país sobre un traspaso de poder en 2021, que se aviene con la necesidad de contar con las condiciones políticas necesarias para una aplicación eficaz de la estrategia de salida de la AMISOM.

Paralelamente, la Comisión Electoral Nacional Independiente de Somalia concluyó la redacción de un plan estratégico para las elecciones de 2020-2021. No obstante, ya están surgiendo dificultades presupuestarias, que son un gran reto para la ejecución de sus actividades prioritarias. La formación y consolidación de marcos institucionales regionales y la promulgación de la legislación necesaria a nivel regional y estatal serán fundamentales para abordar las cuestiones relativas a la inestabilidad regional y en el ámbito de la política — algo de lo que somos testigos en HirShabelle, el suroeste y muchos otros lugares— y para encontrar una solución duradera al dilatado y frustrado diálogo entre el Gobierno y Ahlu Sunna Wal Jama’a. Una solución duradera de esos problemas contribuiría en gran medida a facilitar la ejecución del mandato de la AMISOM y a aplicar su estrategia de salida basada en condiciones.

La AMISOM sigue contribuyendo a mejorar la seguridad en Somalia, a pesar de las violentas actividades asimétricas de Al-Shabaab. Los principales blancos de los ataques indiscriminados del Al-Shabaab siguen siendo el Gobierno Federal, la AMISOM y las bases de operaciones avanzadas de las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia en todos los sectores.

Los artefactos explosivos improvisados siguen siendo el arma favorita de Al-Shabaab. En el período que se examina, solo en la zona de operaciones de la AMISOM se produjeron un total de 139 incidentes con artefactos explosivos improvisados. Se evitaron 32 explosiones de artefactos explosivos improvisados gracias a las medidas adoptadas por los equipos de la AMISOM para detectar y neutralizar dichos artefactos. Pese al aumento de los ataques, la AMISOM está respondiendo adecuadamente a las amenazas que plantean los artefactos explosivos improvisados, pues la tasa de detección de dichos artefactos explosivos se ha elevado sustancialmente. Sin embargo, los civiles somalíes siguen siendo las principales víctimas de los ataques traicioneros de Al-Shabaab con artefactos explosivos improvisados.

Entre mayo y junio, el Gobierno creó la fuerza de estabilización de Mogadiscio, que se constituyó a partir de las fuerzas conjuntas de seguridad de Somalia, lo que, en gran medida, contribuyó a un mes sagrado del Ramadán pacífico. La población aprecia las medidas adoptadas por el Gobierno, que cuenta con el apoyo de la AMISOM y los asociados. Mogadiscio es mucho más seguro hoy que ayer.

Mientras tanto, Al-Shabaab se esfuerza por recuperar la iniciativa por medio de su red de células Amniyat en Mogadiscio. Es preciso disuadirlo de ese empeño por medio de un sistema sólido de recopilación de información de inteligencia y la realización de actividades de lucha. En otros lugares existen diversos niveles de inseguridad, especialmente en las zonas de alto riesgo del estado de Galmudug y en las regiones de Hiraan y HirShabelle. Por otra parte, la situación de seguridad en Gaalkacyo es prometedora, gracias a la creación de un poderoso contingente policial conjunto de estabilización y cumplimiento de la ley compuesto por 100 efectivos y a los avances en el diálogo político entre los Presidentes de los Estados de Galmudug y Puntlandia en mayo de 2017, así como a los esfuerzos de colaboración efectuados por la AMISOM y la UNSOM en materia de capacitación de la policía. Las operaciones en el corredor de Yuba se han visto beneficiadas por el liderazgo asumido por el Ejército Nacional Somalí y por las fuerzas de seguridad de Yubalandia, con el apoyo de las fuerzas de la AMISOM

y de los asociados con miras a cumplir sus compromisos de desarticular a Al-Shabaab antes de que comience la retirada de la AMISOM.

Gracias a la decisión presidencial de conceder la amnistía a los militantes de Al-Shabaab que renuncien a la violencia y a las ideologías extremistas, la AMISOM y el Gobierno Federal de Somalia registraron un incremento constante del número de desertores de Al-Shabaab entre mayo y agosto de 2017. En ese período, un total de 47 militantes de Al-Shabaab se entregaron a diversas autoridades regionales somalíes. Otros militantes de Al-Shabaab han expresado su intención de desertar y entregarse al Gobierno. Por ello, es necesario ayudar a crear condiciones propicias para que ese proceso prosiga y prospere. El hecho de que un destacado exlíder de Al-Shabaab, el Sr. Mukhtar Robow, se entregara al Gobierno Federal el 13 de agosto, es muy revelador.

Con miras a evitar el reclutamiento de niños por parte de Al-Shabaab, la AMISOM, junto con otros asociados internacionales, participó en la elaboración del plan de trabajo para 2017-2018 de la dependencia para la protección de la infancia del Ministerio de Defensa, centrado en los niños que participan en conflictos armados.

La AMISOM, en estrecha colaboración con el Gobierno Federal de Somalia y los asociados internacionales, sigue adelante con el cumplimiento de los compromisos asumidos el 11 de mayo en la Conferencia de Londres en relación con la estructura de seguridad nacional y el nuevo pacto de seguridad, las recomendaciones del examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas, la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana del comunicado de 12 de julio relativo a la AMISOM y la resolución 2372 (2017) relativa al mandato de la AMISOM, hasta la celebración de las elecciones.

El 2 de julio, paralelamente a la Cumbre de la Unión Africana, se celebró en Addis Abeba la reunión ministerial de los países de la AMISOM que aportan contingentes y fuerzas de policía a fin de examinar las recomendaciones del examen conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana, especialmente en lo que respecta a la retirada de la AMISOM y a otras tareas conexas. En consideración de la movilización de recursos imprevisible e insostenible de la AMISOM después de junio de 2018 y habida cuenta de los retos existentes, en la reunión se acordó encomendar a un equipo de expertos técnicos de la Unión Africana la labor de considerar opciones para la Unión Africana a la luz de las recomendaciones realizadas en el examen conjunto

de la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre la estrategia de salida de la AMISOM.

A fin de determinar la manera más eficaz de aplicar las recomendaciones del examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre la AMISOM, entre el 24 y el 28 de julio se celebró en Mogadiscio una conferencia conjunta de la Misión de la Unión Africana en Somalia y del Gobierno Federal de Somalia relativa al traspaso de responsabilidades en materia de seguridad de la AMISOM a las fuerzas de seguridad de Somalia. Esa conferencia integrada por expertos en seguridad de ambas partes proporcionó una plataforma en la que la AMISOM y las fuerzas del Gobierno Federal de Somalia deliberaron sobre los requisitos del traspaso. En la conferencia se debatió el traspaso y la absorción de las bases de operaciones de avanzada de las fuerzas de seguridad de Somalia y de la AMISOM con miras a liberar a 1.000 efectivos de la AMISOM para destinarlos a la ampliación de las operaciones militares antes del comienzo de la retirada de la Misión en diciembre.

El Gobierno Federal de Somalia indicó sus prioridades, incluida la necesidad de llevar a cabo, en primer lugar, una evaluación de la disponibilidad para el combate de las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia y de las bases de operaciones de avanzada, así como la necesidad de empoderar a las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia mediante la facilitación de capacitación, asesoramiento, infraestructura, equipo, logística y movilidad, pues esas fuerzas irán asumiendo gradual y efectivamente las responsabilidades de la AMISOM en materia de seguridad.

El 15 de agosto, el Primer Ministro Hassan Ali Kheyre convocó en Mogadiscio la conferencia del Gobierno Federal de Somalia de evaluación de la disponibilidad para el combate. Este ejercicio, dirigido por el Gobierno Federal de Somalia, con la participación activa de la AMISOM, las Naciones Unidas, los asociados internacionales y los estados miembros federales, va en consonancia con la resolución 2372 (2017) y con las metas y los objetivos del enfoque amplio en materia de seguridad. Una vez que haya concluido, esperamos obtener una visión muy fidedigna de la condición, envergadura, capacidad y estado de salud de las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia —incluso de su número— y determinar las medidas fundamentales que es preciso adoptar a fin de realizar un traspaso responsable basado en las condiciones de las responsabilidades de la AMISOM en materia de seguridad a las fuerzas de seguridad de Somalia. Ese ejercicio reviste una importancia esencial para realizar un traspaso que pueda

preservar los logros alcanzados hasta la fecha gracias a nuestros esfuerzos materiales, financieros y humanos.

La policía de la AMISOM ha prestado apoyo a la verificación en curso de la capacidad de la fuerza de policía somalí. Los ejercicios todavía no han concluido. Como seguimiento de la conferencia del Gobierno Federal y la AMISOM sobre el traspaso de las funciones de seguridad de la AMISOM al Gobierno Federal de Somalia en agosto, la AMISOM y los comandantes de las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia celebraron una sesión de planificación para coordinar las operaciones conjuntas para el resto de 2017 y más adelante con miras a desarticular, erradicar y contener a Al-Shabaab y a otros grupos armados, proteger los centros de población, abrir y garantizar rutas principales de abastecimiento y adoptar un acuerdo realista sobre el traspaso de algunas bases de operaciones de avanzada en Somalia.

Como sabe el Consejo de Seguridad, la Universidad de Mogadiscio ya ha sido entregada a los somalíes. Se prevé que los somalíes puedan tomar el control de la Academia y de otras cuatro bases de operaciones. Habida cuenta de los recursos, no entregaremos esas posiciones a menos que los propios somalíes nos digan que están listos para ocuparlas. Entretanto, hace unos días, el 5 de septiembre el Comité de Coordinación de Operaciones Militares de la Misión de la Unión Africana en Somalia celebró su vigésimo cuarta reunión, en la que acordó el camino a seguir para aplicar la resolución 2372 (2017) en lo que se refiere a una reducción inicial, de 1.000 efectivos, del personal militar de la AMISOM para diciembre, así como las nuevas tareas de la AMISOM. Este ejercicio ya ha comenzado. Hemos determinado el número de soldados que habrá que reducir en cada contingente. El Comité también convino en establecer un equipo de expertos encargado de examinar las opciones, entre ellas, un plan detallado de la salida de la AMISOM de Somalia, en caso de que el plan acordado tanto en Londres como a través del Comité de Examen Conjunto no cuente con los recursos necesarios para una aplicación efectiva.

El Consejo de Seguridad ha subrayado la importancia de mejorar la previsibilidad, la sostenibilidad y la flexibilidad de la financiación de la AMISOM. El 22 de agosto, el Jefe de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia informó a los posibles donantes sobre la situación del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM y del Ejército Nacional Somalí antes de una conferencia de donantes prevista para septiembre. De los 94,6 millones de dólares recaudados para la AMISOM con cargo al Fondo Fiduciario, solo

388.593 dólares están disponibles como fondos no comprometidos. De los 52,2 millones de dólares recaudados para el Ejército Nacional Somalí también con cargo al Fondo Fiduciario, se dispone de un saldo de 3,8 millones de dólares para los 10.600 efectivos, que deberán operar junto a la AMISOM.

Con arreglo a las estructuras acordadas en Londres y tras el Examen Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana, la función del componente 1, que la AMISOM dirige de manera conjunta con el Gobierno Federal de Somalia, consistirá en determinar, organizar, planificar y ejecutar las actividades dirigidas a movilizar una corriente concreta, proporcional, previsible y sostenible de recursos materiales, técnicos y financieros para que la AMISOM, en estrecha cooperación, coordinación y complementariedad con las fuerzas de seguridad nacionales somalíes y sus asociados, pueda llevar a cabo operaciones eficaces para seguir desestabilizando y destruir a Al-Shabaab y otros grupos armados; proteger los centros de población y permitir los procesos de reconciliación; abrir y asegurar las principales rutas de suministro; respaldar el fomento de la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad somalíes, a diversos niveles; facilitar la prestación de asistencia humanitaria; apoyar el pronto restablecimiento y ampliación de la autoridad del Estado; y llevar a cabo una transición gradual, basada en condiciones, de las responsabilidades de seguridad de la AMISOM a las instituciones somalíes de manera que se asegure que no se anulen los logros obtenidos en la lucha contra Al-Shabaab hasta el momento.

En consonancia con las disposiciones de seguridad previstas en el enfoque integral y la estructura de seguridad nacional, ello supondrá un cambio estratégico gradual en los métodos de operación de la AMISOM, que pasará de un papel de liderazgo a una función de apoyo, mediante nuestra planificación de transición, para que los somalíes asuman cada vez más su responsabilidad y desempeñen un papel de liderazgo aún mayor en creación, el suministro y el sostenimiento de un entorno de paz, seguridad y estabilidad reforzada en Somalia. También supondrá crear opciones y modalidades que permitan garantizar de manera efectiva una financiación previsible y sostenible para la AMISOM.

Para concluir, debo insistir en que financiación previsible es fundamental para que la AMISOM pueda permanecer en Somalia y para que la AMISOM y la Unión Africana puedan cumplir con las obligaciones contraídas en virtud de la resolución 2372 (2017). Es fundamental que podamos realizar las operaciones que se espera llevemos a cabo con responsabilidad, honor y en pleno respeto

de la vida humana. La alternativa es muy pesimista. Podríamos vernos obligados a reconsiderar todos nuestros compromisos si no se dispone de esa financiación.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Madeira por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Bermúdez (Uruguay): El Uruguay agradece las detalladas exposiciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating, y por el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia Sr. Francisco Caetano Jose Madeira.

El Uruguay da la bienvenida al renovado impulso que ha generado la Conferencia sobre Somalia, celebrada el 11 de mayo en Londres, resultando clave para diferentes aristas del proceso político. El Uruguay valora especialmente los avances significativos registrados en el proceso de examen constitucional, obtenidos con la presentación a la comunidad internacional del plan preliminar integral elaborado por el Ministerio Federal de Asuntos Constitucionales para que el examen logre completarse en dos años. Asimismo, en la Conferencia de Londres, el Gobierno Federal de Somalia se comprometió a celebrar elecciones universales en el año 2021 y al desarrollo de la ley electoral para finales del año 2018.

En consonancia con estos compromisos, el Uruguay celebra la finalización del plan estratégico quinquenal para el período 2017-2021 por parte de la Comisión Electoral Nacional Independiente, el cual incluye detalles de las operaciones electorales que se emprenderán, así como un cronograma para un referendo constitucional y elecciones universales. El Uruguay considera fundamental que se siga avanzando hacia un cambio positivo en la reconciliación de Somalia, reafirmando el apoyo a su soberanía, su integridad territorial, su independencia política y su unidad, para que se convierta en una Somalia democrática, estable y próspera.

A pesar de algunas mejoras como resultado de las medidas de seguridad tomadas por el Gobierno Federal de Somalia, y los esfuerzos continuos de la UNSOM y la AMISOM, la situación de seguridad en Mogadiscio sigue siendo volátil. El Uruguay condena la amenaza constante del grupo terrorista Al-Shabaab, principal amenaza para la paz y la seguridad en Somalia, la cual sigue estando latente en el centro y el sur del país, pese a las medidas que fueron

tomadas. El Uruguay expresa especial preocupación por la disposición del grupo Al-Shabaab de recurrir a medios violentos para obstaculizar las actividades de socorro dirigidas a civiles y trabajadores humanitarios. Resulta urgente avanzar en la reforma del sector de la seguridad, siendo de vital importancia que el Gobierno Federal de Somalia sea quien se apropie y lidere el proceso.

El Uruguay reconoce que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo esencial para garantizar la seguridad en Somalia en el mediano plazo. La transición de la AMISOM debe organizarse y apoyarse de manera que marque el fin de la presencia de seguridad internacional en Somalia, sin perder los logros tan minuciosamente alcanzados en los últimos 10 años, como bien lo plantea el Secretario General en su informe (S/2017/751).

El Uruguay hace nuevamente especial hincapié en la necesidad de proteger a las poblaciones civiles, especialmente a niños, mujeres y adultos mayores, y alienta al Gobierno Federal de Somalia a buscar mediación y estabilidad, especialmente en áreas en las que el acceso de suministros y ayuda humanitaria es vital. Nos interesa también que las mujeres somalíes vean respetados sus derechos civiles con el objetivo de asegurar su participación plena en la vida política del país.

En relación a los niños asociados con Al-Shabaab capturados en Puntlandia y que han sido ya puestos en libertad, las penas de prisión de 40 de los niños aún no han sido revocadas. El Uruguay se une al llamado del Secretario General, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y UNICEF, e insta a las autoridades de Puntlandia a facilitar la liberación de los niños y seguir trabajando con las Naciones Unidas en su reintegración.

El Uruguay continúa alarmado por los casos de violencia sexual, de mujeres y niñas internamente desplazadas, que viven en asentamientos de desplazados internos. Es esencial mejorar el marco jurídico, los sistemas de protección de los derechos humanos y la capacidad y legitimidad de las instituciones para ayudar a combatir la impunidad y mejorar la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos y, de esta forma, alentar la reconciliación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Bermúdez su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante de Somalia.

Sr. Osman (Somalia) (*habla en inglés*): Es un gran honor dirigirme hoy al Consejo de Seguridad en nombre

de Somalia. Me complace compartir nuestras experiencias con nuestros asociados clave, quienes han apoyado a nuestra nación y a nuestra población en nuestro mayor período de necesidad.

Quisiera aprovechar esta ocasión para dar las gracias al Secretario General y a su equipo, tanto en Nueva York como en Somalia, por su compromiso con la paz, la estabilidad y la prosperidad en Somalia.

Como sabe el Consejo, Somalia concluyó con éxito un largo y complejo proceso electoral el 8 de febrero. Ese día, representantes del pueblo somalí votaron por el cambio y una nueva dirección para nuestro país cuando eligieron al Presidente Mohamed Abdullahi Farmajo. También somos conscientes del enorme apoyo público recibido por el Gobierno Federal después de las elecciones. Sin embargo, deberíamos ser muy conscientes de las grandes esperanzas del pueblo somalí tras la elección del Presidente Farmajo y el nombramiento posterior del Primer Ministro Hassan Ali Kheyre, en la mejora de la seguridad y la prestación de los servicios básicos, como la salud y la educación. Si bien el Gobierno Federal trabaja sin descanso para cumplir las expectativas de todos, la esperanza inmediata es mejorar paulatinamente la vida de nuestros ciudadanos.

A pesar del enorme desafío que afrontamos, Somalia lucha por la seguridad duradera para asegurar que nuestro país pueda seguir en paz consigo mismo y con la comunidad mundial. Consideramos que la única manera de que Somalia se recupere plenamente es fortaleciendo sus instituciones democráticas. A tal fin, el Gobierno del Presidente Farmajo no escatimará esfuerzos para cumplir con la promesa fundamental de su campaña electoral de combatir los tres principales enemigos de Somalia: el terrorismo, la corrupción y la pobreza.

El Gobierno Federal se centra en lograr la política correcta. Consideramos que una buena política debe ser inclusiva, participativa, vibrante y practicada en igualdad de condiciones. A ese respecto, el Gobierno Federal se ha comprometido a consolidar el sistema federal de gobernanza, que solo ha estado vigente desde 2004. Nuestra visión general es lograr una unión fuerte y de cooperación que funcione para todos los somalíes y mejore la equidad y la buena gobernanza. Afortunadamente, estamos un paso más cerca de ese objetivo, como lo demuestra la formación histórica del nuevo Consejo Nacional de Seguridad, que incluye a los estados federales miembros. El Consejo Nacional de Seguridad es una plataforma de diálogo no solo sobre cuestiones de seguridad, sino también sobre asuntos más amplios de importancia nacional.

El Gobierno Federal y los estados federales miembros, junto con otros interesados, en estos momentos examinan a fondo asuntos de importancia nacional, en particular un diálogo sobre la distribución de los recursos naturales y nacionales. Este temas y otros se examinarán en el marco del proceso de revisión constitucional. Los dirigentes de Somalia reconocen que la Constitución es un documento que los une y sirve como el texto fundacional sobre el que se adoptan decisiones futuras.

La seguridad sigue siendo primordial para el Gobierno Federal. La nueva estructura de seguridad nacional y el pacto de seguridad proporcionan los instrumentos necesarios para fortalecer el Ejército Nacional Somalí y presentar un nuevo modelo policial. Junto con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), estamos seguros de que podremos derrotar a Al-Shabaab en los próximos dos años. Una vez que recuperemos los territorios restantes y aseguremos las rutas de suministro, estabilizaremos el país creando gobiernos locales en colaboración con los estados federales miembros. Consideramos que las comunidades están en mejores condiciones de colaborar con los gobiernos locales, estatales y federales para estabilizar el país.

Sin embargo, el Gobierno Federal no puede derrotar a Al-Shabaab sin los instrumentos necesarios. Durante muchísimo tiempo, nuestras fuerzas de seguridad han entablado combate con grupos terroristas que utilizan las mismas armas ligeras, en su mayoría AK-47. A pesar de la valentía de nuestros hombres y mujeres uniformados, nos enfrascábamos en batallas asimétricas con los terroristas. Sin las fuerzas de la AMISOM, a las que se le suministran armas pesadas, no habríamos podido derrotar a Al-Shabaab. El embargo de armas de larga data contra Somalia restringe gravemente nuestra posibilidad de adquirir armas pesadas, a pesar del levantamiento parcial del embargo en 2013. Ha llegado el momento de que Somalia tenga acceso a armas cualitativamente mejores que las de los terroristas. A ese respecto, pedimos a este órgano, el Consejo de Seguridad, que considere y elabore una hoja de ruta claramente definida para que se levante plenamente el embargo de armas, lo cual incluiría mejoras en nuestra gestión de armas y en nuestros sistemas de mando y control.

En la reunión del Comité de Coordinación de Operaciones Militares, celebrada el 5 de septiembre en Addis Abeba, los países que aportan contingentes a la AMISOM acordaron reducir el número de efectivos, como se prevé en la resolución 2372 (2017). La AMISOM comenzará a planificar la salida antes de mayo de 2018 y es probable que se retire completamente

en mayo de ese año, si no hay un acuerdo de financiación previsible y sostenible a partir de esa fecha. Mi Gobierno y el pueblo de Somalia agradecen los sacrificios que la AMISOM ha hecho durante los últimos 10 años para ayudar a restablecer la paz en Somalia.

La AMISOM ha hecho un gran trabajo. Sin embargo, el Ejército Nacional Somalí y las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia siguen afrontando muchos desafíos, entre ellos la falta general de capacidad y el efecto del embargo de armas. El Ejército Nacional Somalí y las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia no están dispuestos a asumir las responsabilidades de seguridad en Somalia; y la retirada prematura de la AMISOM en mayo de 2018 quizás sea una receta para el desastre. Es fundamental que la AMISOM reciba financiación previsible y sostenible a partir del 31 de mayo de 2018.

En cuanto a la asistencia que nuestros amigos nos han brindado en el sector de la seguridad, agradecemos a todos los asociados su apoyo inquebrantable y sostenido a lo largo de los años. Muchos prestan apoyo financiero, otros brindan apoyo técnico y logístico. Un asociado al que quisiera transmitir especial agradecimiento es a la AMISOM. Sus fuerzas de paz han estado trabajando con nosotros durante los últimos diez años, mucho más tiempo de lo esperado. Durante ese tiempo, muchos soldados han sacrificado la vida en el intento de ayudar a Somalia a derrotar a Al-Shabaab y a reconstruir nuestro sector de la seguridad.

Un elemento fundamental de la reconstrucción de nuestro dispositivo de seguridad es mejorar considerablemente la coordinación entre los asociados internacionales en el ámbito de la seguridad. Nosotros, el Gobierno Federal de Somalia, encomiamos el verdadero intento por resolver este problema fundamental mediante la creación del Grupo de Asistencia Integral a la Seguridad. Ese grupo, en estrecha colaboración con la Oficina de Seguridad Nacional, debe poner fin a la duplicidad de funciones y a la fragmentación en el sector de la seguridad. Por nuestra parte, el Consejo Nacional de Seguridad está destinado a hacer lo mismo.

Durante demasiado tiempo, ha existido la opinión generalizada de que Somalia es un problema que hay que resolver y la población ha pasado a ser un ejemplo perfecto de la terrible situación humanitaria causada por el hecho de que el Estado no ha cumplido la función que le corresponde. Hoy, el Gobierno Federal de Somalia está decidido a aprovechar esta oportunidad singular, a promover y prestar mejores servicios: lograr una Somalia mejor, más fuerte y más próspera, que esté guiada por las esperanzas y las aspiraciones de su pueblo. Esa es la mejor manera de proseguir con el proceso de cambio del discurso predominante.

Sr. Presidente: Gracias a la asistencia y al apoyo que prestó a la iniciativa de seguridad dirigida por el Gobierno Federal, el capítulo más oscuro de la historia somalí llegará a su fin. El pueblo somalí está esperando y su Gobierno pretende satisfacer sus expectativas a través de la adopción de medidas.

Como también sabemos, la estación de lluvias gu, que tuvo lugar entre marzo y junio, llegó tardíamente; en algunas zonas fue inferior a la media y en numerosas partes de Somalia tuvo como resultado un elevado riesgo de hambruna. La Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios estimó en algún momento de febrero o marzo que 3,2 millones de personas necesitaban asistencia inmediata. Si bien la guerra se ha evitado gracias a la ayuda de nuestros asociados, la amenaza de la hambruna ha seguido persistiendo en el segundo semestre de este año. El Gobierno Federal de Somalia sigue sumamente preocupado por la crisis humanitaria. Instamos una vez más a nuestros asociados internacionales a que nos presten ayuda mediante la contribución de fondos adicionales para mantener el actual nivel de la respuesta humanitaria y salvar la vida de muchos somalíes.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.